

Algunos comentarios expuestos la presentación de "La otra mano de Lepanto" (Sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes, en la ciudad de México):

Juan Villoro:

"Un amigo común, que apreciaba mucho la literatura de Carmen Boullosa, Roberto Bolaño, decía que una de las categorías estéticas más significativas de un escritor era precisamente el arrojo para tratar temas inesperados, para entrar con descaro en zonas imprevistas.

Si algo ha distinguido la narrativa y el temple intelectual de C.B. es su valentía para tratar temas inauditos a los que muy pocos se hubiesen atrevido.

Pienso incluso en algunos títulos que son ya definición de esta estética. Por ejemplo en *Ingovernable*, un lema perfectamente claro de esta mente indómita... O *La salvaja*, por supuesto, que anticipa otras de las ideas de Bolaño, de que el poeta contemporáneo no es sino un detective salvaje, alguien que investiga lo real por medios considerados no canónicos, nunca sancionados por la cultura."

Jorge Volpi:

"Otro momento particularmente logrado me parece la educación como espadachina de María cuando su maestro la enseña a hacer silbar la espada. La espada que silva es justamente como la prosa de Carmen."

Juan Villoro:

"A mí me admira la capacidad de Carmen Boullosa para situarse con total naturalidad en un mundo que evidentemente nos es ajeno a quienes la consideramos una contemporánea nuestra".

Jorge Volpi:

"María, lo más importante, es que es un personaje absolutamente confiable. Es casi una especie de Leonardo en mujer y en España, capaz de pintar, bailar, usar la espada de la misma manera. Pero que de alguna forma también sigue el esquema de esas mujeres guerreras presentes en la época. Podemos pensar en la princesa de Éboli, la amante de Felipe II, y que se conocía como famosa espadachina, o desde luego también en la monja Alférez."

Denise Dresser:

"*La otra mano de Lepanto* pasará de mano en mano porque le sobran energías: bulle, hierve, efervesce".

Juan Villoro:

"Estas dos aguas se van mezclando y combinando a lo largo del texto, la violencia y la sensualidad... esto me parece que hace que el libro de Carmen Boullosa sea tan poderoso."

Jorge Volpi:

"Que haya sido capaz como pirata que siempre ha querido ser de robarse los tesoros de la prosa del xvi y xvii... ha fundido esta imaginación prosística de la época con una prosa contemporánea que sin embargo se vuelve absolutamente efectiva... Sabemos que lo que estamos leyendo no es como

se hablaba entonces, tampoco como se habla ahora. Este lenguaje inventado, propio de los personajes... y que sin embargo se adecua perfectamente a la época y al centro de la novela"

Juan Villoro:

"La novela es un tour de force, una apuesta narrativa de una audacia admirable".

Jorge Volpi:

"Por otra parte, la forma de narración que ha escogido Carmen también es obviamente un tributo a la forma de narrar de la época. Es una novela que baila también en su estructura. Salta de una historia a otra, regresa a un mundo que no es lineal, que se permite las interpolaciones, las historias dentro de las historias, que salta, juega, que cruza voces y relatos. Como *El Quijote* y en otros tantos libros de la época, la narración lineal se interrumpe constantemente para dar lugar a otras historias, algunas especialmente memorables."

Juan Villoro:

Hablaba Jorge también del lenguaje que atraviesa toda la novela. Es un lenguaje donde siempre están los dos elementos contrapuestos: la sensualidad y la violencia. Es una novela cargada de violencia. El final, como apuntaba Denise, es de un dramatismo brutal. Entonces se están rozando con las yemas de los dedos todo el tiempo la violencia y la sensualidad

...

en María, la protagonista absoluta del relato, pero también en su rival y contraparte, Zaida, hay una actitud eminentemente moderna. Se sitúan en un tiempo pretérito pero apelan mentalmente hacia el futuro. Quienes estamos muy afectados por la cultura pop no podemos dejar de pensar que se trata de unas super-rorras del Renacimiento, figuras todopoderosas que se salen con las suyas en circunstancias tan diversas como el baile -la sensualidad femenina- los espadaños.

Se salen con la suya en circunstancias tan diversas como el baile, el dominio de la sensualidad femenina, y el combate y los espadaños.